



El presidente de Ausbanc, Luis Pineda, en un momento de la entrevista realizada en Banús.

A. Zapatero

## “¿Dónde está el dinero que el Estado ha entregado a los bancos?”

Luis Pineda, presidente de Ausbanc, asegura que los bancos están utilizando el dinero que le han entregado los gobiernos para comprar deuda pública

Madariaga  
Marbella

“La banca ha hecho mal su trabajo, ha abusado mucho más de lo que pensábamos. De una forma más metódica, precisa y constante y ha puesto al planeta Tierra al filo del abismo”. Son palabras de Luis Pineda, presidente de la Asociación de Usuarios de Servicios Financieros (Ausbanc), una de las pocas organizaciones que en este país le planta cara a la banca española y que ha visto cómo, tras más de veinte años enfrentándose a los usuales excesos bancarios, la actual crisis les ha dado la razón.

El equipo de Ausbanc desembarcó en Marbella hace unos días

para prevenir a la Costa del Sol de determinados abusos bancarios que son más comunes en zonas donde el mercado inmobiliario ha sido especialmente activo.

Aunque intenta evitarlo, a Pineda, al igual que al resto de la gente de Ausbanc, se les nota la cara de “ya te lo dije”, aunque a día de hoy el mismo presidente reconoce que el daño producido por los bancos a la economía mundial y a la gente, en definitiva, ha sido mucho mayor y más profundo de lo esperado.

“Se ha producido -asegura Luis Pineda- una relajación de los controles, de la labor de supervisión de los gobiernos. Se ha demostrado que esa casta de banqueros que parecía levitar sobre la Tierra ha

hecho mucho daño a la economía del mundo. Hay gente que ha sufrido y que está sufriendo muchísimo por falta de liquidez, por falta de banca de verdad”.

Para Pineda, gran parte del problema está ahí y gran parte de la solución también y, al igual que el Nobel de Economía Paul Krugman, defiende el necesario retorno a una “banca aburrida”, Ausbanc aboga por “un ‘back to basic’, volver al origen. “Que la banca reciba depósitos, los remunerere con honestidad y que también reciba a cambio una remuneración correcta por ese servicio”.

Según Pineda, la postura de Krugman es la misma que su asociación viene defendiendo desde hace más de veinte años “y la

situación actual demuestra, no sólo que teníamos razón sino que, además, éramos necesarios. Hemos sido un contrapeso al poder absoluto que detenta la banca. Poder que además ha corrompido al poder político porque todos los políticos están encantados de terminar su carrera en un banco”.

De acuerdo con su criterio, “los banqueros han convertido la banca en un gran casino, de forma que aquella banca que debió ser un modelo de eficacia y corrección para los empresarios, ha sido asaltada por los banqueros de inversión”. Pineda también considera que “o identificamos las malas conductas, a los responsables y hacemos acto de contrición y propósito de enmienda o repetimos. Y lo peor de todo es que, de momento, estamos más cerca de repetir que de superar”.

### Planes de rescate

La asociación se muestra también muy crítica con las medidas públicas y planes de rescate emprendidos por todos los gobiernos occidentales, incluido el nuestro, para salvar a los mismos bancos que han provocado la crisis utilizando para ello cantidades multimillonarias del dinero de los contribuyentes.

“Estamos hablando -asegura Pineda- de billones de dólares entregados a personas que demostraron ser incapaces de manejarlos”. A la pregunta de ¿dónde está el dinero de las administraciones públicas entregado a los bancos que ha pagado el contribuyente? recientemente el presidente Obama reconoció que, sencillamente, no lo sabía aunque Pineda afirma “que está donde todo se coció. Han vuelto a colocarlo en los mercados bursátiles. La bolsa vuelve a estar en máximos mientras la economía sigue en mínimos y las familias y los trabajadores siguen sin liquidez. Hay algo que no funcionaba y que sigue sin funcionar y nadie le quiere poner el cascabel al gato. Hay que darle unas vacaciones a los mercados financieros internacionales. Cerrar las bolsas entre dos y ocho meses para reformarlas. Hay que cerrar los mercados financieros y reconducirlos con una firmeza absoluta porque se ha convertido en un Frankenstein que destruye tanto carreras personales como proyectos empresariales”.

Para el representante de Ausbanc las llamadas “subprime” (créditos concedidos con un nivel de riesgo de impago superior al habitual) no fueron más que síntomas y no causas de la crisis. “El problema fue cómo se comercializaron las ‘subprime’, basándose únicamente en parámetros económicos y no en realidades y, sobre todo, caso Lehman Brothers, que el dinero que entró destinado, teóricamente, a proyectos empresariales no llegaba nunca a las empresas, se apostaba en indi-

ces de índices”.

Luis Pineda menciona expresamente el caso de Citibank, “un banco quebrado que no ha dedicado las ayudas que se le han entregado a lo primero de todo: a pagar a los clientes a los que abandonó a su suerte tras venderles productos de Lehman. El dinero al final no llegaba a ningún proyecto empresarial concreto sino a los ‘golden boys’, a los niños de las grandes financieras que se jugaban el dinero de todos en ese enorme casino en que se había convertido el mercado financiero internacional y bursátil”.

De acuerdo con su criterio, la bolsa y sus productos derivados se han convertido en algo tan dañino que, “al igual que si se tratara de un medicamento obsoleto, lo mejor es retirarlo del mercado e inventar otro proyecto”.

### La banca española

Pineda, sin embargo, considera que sí es verdad que en España la mayor parte de ese dinero gestionado por los bancos sí ha ido a proyectos reales, “a carreteras, empresas o viviendas. Es cierto que eso ha creado una burbuja en la que las casas no se vendían por lo que valían sino por el importe de la hipoteca que te daban destruyendo la relación valor-precio. Y justamente el elemento distorsionador ha sido el que no suele serlo, el dinero, porque los bancos lo daban con una alegría, falta de profesionalidad, intolerable”.

Además, Ausbanc denunció que el dinero se daba ilegalmente, pues la legislación hipotecaria establece que no se puede prestar más del 80% del valor de tasación de un bien inmueble, y se pregunta “¿por qué el vigilante, el Banco de España, no se ha preocupado de que esto se cumpla? Si se hubiera cumplido la ley no habríamos sido víctimas de esta crisis financiera. Sólo los bancos y cajas de este país se saltan la ley y no pasa nada”.

Denuncia también que gran parte del dinero público destinado a la banca para dotarlas de liquidez ha vuelto a terminar en el origen del problema, “en las bolsas para reactivar bancos y cajas sus activos financieros y en deuda pública: compro el dinero al 1 y se lo vendo al Estado a 3. Luego el Estado se queja porque el dinero no llega al mercado y no llega porque el Estado lo consume todo. Todo el dinero que hay en el mercado se lo está llevando el demandante más cualificado que es el propio Estado. Cuando el Estado deje de pedir dinero, empezaremos a verlo en el mercado”.

Para Ausbanc el riesgo de morosidad en el caso de las deudas hipotecarias “no es un problema irresoluble. Las garantías están, el problema es si las garantías valen o no valen lo que se pide por ellas. Se llama riesgo de morosidad”, añadiendo el presidente de Ausbanc que esto está

